

ESTUDIO DE HECHOS DE LOS APOSTOLES



Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Hechos 27:27-38

Hechos 27:27-29

“Venida la decimocuarta noche, y siendo llevados a través del mar Adriático, a la medianoche los marineros sospecharon que estaban cerca de tierra; y echando la sonda, hallaron veinte brazas; y pasando un poco más adelante, volviendo a echar la sonda hallaron quince brazas. Y temiendo dar en escollos, echaron cuatro anclas por la popa, y ansiaban que se hiciese de día”

Hechos 27:30-32 “Entonces los marineros procuraron huir de la nave, y echando el esquife al mar, aparentaban como que querían largar las anclas de proa. Pero Pablo dijo al centurión y a los soldados: Si éstos no permanecen en la nave, vosotros no podéis salvaros. Entonces los soldados cortaron las amarras del esquife y lo dejaron perderse.”

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 *¿Cuántos días estuvo el barco sacudido por la tempestad y a la deriva? ¿Cómo nos imaginamos nosotros en esa situación?*
- 1.2 *¿Por qué sospecharon los marineros que estaban cerca de tierra?*
- 1.3 *¿Qué medida son “veinte brazas”?*

Respuesta:

- 1.1 Habían pasado 14 días desde que comenzó la tormenta y no tuvieron un solo instante de tranquilidad. Día y noche el barco se estremecía, se bamboleaba de un lado a otro, arrastrado fuera de control a través del mar Adriático; las maderas de su armazón crujían y parecían a punto de quebrarse. De afuera se escuchaba el continuo rugido del viento y las olas que se quebraban contra la nave, adentro, con frío y con la ropa humedecida se acurrucaban donde podían, siempre a oscuras y tal vez solo iluminados tenuemente con un candil de aceite, lo mismo era el día que la noche. ¿Cuántas oraciones habrán hecho para que cesara la tormenta? Desde el primer día habrán estado clamando, rogando y suplicando sin que sucediera absolutamente nada.
- 1.2 Lucas nos dice que los primeros que se dieron cuenta que estaban cerca de una costa fueron los marineros, y no fue de día, sino a medianoche. Simplemente porque sus oídos estaban acostumbrados a diferenciar el ruido que hace el agua en alta mar y el que hace cerca de una playa donde se rompen las olas.
- 1.3 La primera vez que arrojaron la sonda para saber la profundidad en que estaba el fondo, encontraron que estaban a 37 metros (20 brazas) Una braza es una medida de longitud utilizada por los marinos. Se llama así porque es la distancia que se toma entre los dos dedos pulgares de un hombre con ambos brazos extendidos. Poco después volvieron a medir y estaban a 27 metros. Como estaban perdiendo profundidad rápidamente se dieron cuenta que se acercaban a tierra y tenían temor de que el barco choque con alguna roca, así que por eso echaron anclas y esperaron que amaneciera.

- 2.1 *¿Por qué dijo Pablo que si los marineros se escapaban en el bote los soldados nos podrían salvarse?*
- 2.2 *¿Cómo podemos aplicar esto en la iglesia?*

Respuesta:

2.1 Los marineros pensaron que si el barco naufragaba se irían con él todos a pique y se ahogarían y solo se salvarían algunos privilegiados en el esquiife o bote salvavidas, y ellos no estarían en esa lista. Así que previendo lo que podía pasar quisieron salvarse escapando de noche, antes que amaneciera, por medio de una maniobra que Pablo captó inmediatamente.

Pablo podría haberse callado permitiendo que se fueran porque él tenía la promesa que todos se salvarían. Pero no es así como Dios quería que sucediera, y Pablo vio el peligro que al romperse la unidad, se perdiera la promesa. Por eso se dirige a Julio y le dice: “Si éstos no permanecen en la nave, vosotros no podéis salvaros”. Y Julio, que ya había aprendido a escuchar a Pablo, mandó que se cortara la sogá y se dejara perder el bote salvavidas.

2.2 La lección espiritual que aprendemos aquí es clave para entender por qué debemos permanecer juntos en la iglesia, y nunca “bajarnos del barco” cuando estamos sufriendo en medio de una tormenta. Muchas veces en la iglesia se levantan olas y vientos de conflictos, desacuerdos, peleas entre hermanos, agresiones, ofensas, desentendimientos muy graves que parecen no tener solución. Algunos, principalmente los que están ocupando lugares claves, piensan que lo mejor es dejar la iglesia para “salvarse” de esos problemas, y no se dan cuenta que su huida puede causar un daño enorme y hacer que se pierdan muchas vidas valiosas para el reino de Dios.

3.1 En estas palabras de Pablo podemos descubrir el motivo porque todos en la nave ayunaron por 14 días ¿cuál era?

3.2 ¿Qué nos enseña Pablo con su actitud?

Hechos 27:33-35

“Cuando comenzó a amanecer, Pablo exhortaba a todos que comiesen, diciendo: Este es el decimocuarto día que veláis y permanecéis en ayunas, sin comer nada. Por tanto, os ruego que comáis por vuestra salud; pues ni aun un cabello de la cabeza de ninguno de vosotros perecerá. Y habiendo dicho esto, tomó el pan y dio gracias a Dios en presencia de todos, y partiéndolo, comenzó a comer. Entonces todos, teniendo ya mejor ánimo, comieron también.”

Respuesta:

3.1 Ellos velaban y ayunaban porque pensaban que si no lo hacían podrían morir. Por eso Pablo los anima diciendo “os ruego que comáis por vuestra salud, pues ni aun un cabello de la cabeza de ninguno de vosotros perecerá”.

3.2 Aprendemos tres cosas de Pablo:

1. Aprendemos de su preocupación por la salud de todos.

Salvo Lucas y Aristarco y él, todos los demás eran inconversos y Pablo no pensó solo en el bienestar de su pequeño grupo, sino en el bienestar de todos. Les habló con cariño diciéndoles “os ruego que comáis por vuestra salud”. La gente del mundo tiene que ver también en nosotros este genuino interés en su bienestar.

2. Aprendemos de su fe.

Pablo no solo creyó en Dios, sino que tomando la promesa de Dios proclamó una palabra de fe diciendo “pues ni aun un cabello de la cabeza de ninguno de vosotros perecerá”

3. Aprendemos a dar gracias por la comida en público.

“Y habiendo dicho esto, tomó el pan y dio gracias a Dios en presencia de todos”. Muchas veces nos sentimos incómodos y hasta avergonzados si tenemos que orar en un restaurante y que nos miren todos, pero Pablo dio gracias a Dios por la comida delante de todos.

4. Aprendemos de su ejemplo.

Si después de estas palabras animando a que todos coman, y el no hubiese tomado el pan para comer, difícilmente se animasen a comer. Uno no debe solo enseñar con sus palabras sino también con su ejemplo, y Pablo “partiéndolo, comenzó a comer. Entonces todos, teniendo ya mejor ánimo, comieron también.”

Hechos 27:37-38

“Y éramos todas las personas en la nave doscientas setenta y seis. Y ya satisfechos, aligeraron la nave, echando el trigo al mar.”

4.1 De acuerdo al número de personas que navegaban ¿qué dimensiones aproximadas tenía esta nave?

4.2 ¿Por qué arrojaron el trigo al mar?

Respuesta:

- 4.1 Debemos calcular dos personas sentadas por metro cuadrado, Esto nos daría una medida de 138 mts², sin contar pasillos, y espacios de muebles, más el depósito de los cereales en el fondo de este barco carguero, que llevaría unas 300 toneladas de peso muerto.
- 4.2 El trigo que arrojaron era el que tenían en la bodega del barco y que llevaban para venderlo en Roma. Y lo arrojaron para que la nave se aligere y no esté tan profundamente sumergida su quilla, lo que aumentaba el riesgo de una colisión con una roca en las profundidades.

II. Aplicación práctica.

1. ¿Qué podemos hacer para mostrar interés en la salud y el bienestar de nuestros vecinos, compañeros de trabajo, de estudio y de todos aquellos con los cuales nos relacionamos diariamente? Que el grupo sugiera planes alternativos de ayuda y lo ponga por obra durante esta semana.
2. Si el proyecto exige mayores gastos o un esfuerzo grande, se debe tener cuidado de no perder el sentido de gozo en aquello que se hace. Nunca debería convertirse en un motivo de preocupación o angustia, sino en un tiempo para disfrutar haciendo el bien al mayor número de personas posible. Es preferible hacer menos y con gozo, que mucho con tensión y nerviosismo.

III. Sugerencias para el líder de grupo.

1. **Cuida tu salud física, síquica y espiritual.** Del cuidado de tu cuerpo tenemos demasiados consejos por todos los medios de comunicación, tanto sobre la comida como los ejercicios, pero poco sobre el cuidado de la mente y nada del cuidado del espíritu.
2. **Por eso, cuida tu salud mental:**
 - a. Durmiendo las horas que necesitas. Algunos pierden el equilibrio de sus emociones, lloran sin motivo, se vuelven irritables, explotan con

facilidad y no toleran nada, no porque sean malos, sino porque les falta descansar apropiadamente.

b. Cuida tu mente pensando cosas positivas como las que recomienda Pablo a los Filipenses diciendo “en esto pensad” ¿en qué? en “todo lo que es verdadero, todo lo que es honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza”. (Filipenses 4:8). Busca este pasaje en otras versiones de la Biblia y léelo varias veces en voz alta y trata de memorizarlo. Luego, dedícate a tratar de explicar cada cosa en que debes pensar e intenta cada día ponerlo en práctica. Si lo haces pronto te darás cuenta que la Palabra de Dios es sanadora.

c. No te pongas objetivos más grandes de los que puedes hacer. Comparte el liderazgo, delega sabiamente en otros, confía en ellos y se equivocan no lo tomes a la tremenda. Ten en cuenta que tú también muchas veces te has equivocado. Recuerda que aprendemos a través de nuestros errores.

d. Disfruta de la vida, de tu familia, de tus amigos. Aprende a ser agradecido. Abunda en expresiones de gratitud a Dios por todo. Esfuérzate para estar contento siempre.

3. **Y lo más importante: cuida tu salud espiritual.**

a. Si has pecado o cometido un error, busca inmediatamente el perdón de Dios. Evita todo pensamiento obsesivo de culpa que te lleva a condenarte a ti mismo. Y una vez confesada tu falta, recuerda que no hay “ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús”.

b. Si alguien te ofendió o escuchaste que habló más de vos, perdónalo. No vivas enojado. Recuerda las palabras de Jesús “No se ponga el sol sobre vuestro enojo”.

c. Cuida tu corazón del orgullo. Muchos han caído porque se sintieron demasiado seguros de sí mismos y menospreciaron a los demás. Recuerda que “Dios resiste a los soberbios pero da gracia a los humildes”

d. No dejes de leer todos los días la Biblia. Recuerda el consejo de Pablo “Ocupate de la lectura, la exhortación y la enseñanza... ten cuidado de ti mismo”

e. Debes proponerte en tu interior a dedicar un tiempo de oración cada día. Pueden ser 15 minutos, media o una hora. Trata que sea en un lugar y en un horario fijo. Eso te ayudará a formarte una sana costumbre de la cual nunca te arrepentirás.

¡Vamos! ¡Animo, que lo mejor está por venir!